


EL MERCURIO CUERPO E - STGO-CHILE				07.06.2009
18.62x23.93	2	Pág. 14		13720361-3

CRÍTICA DE ARTE | Retrospectiva en la PUC:

Homenaje a Carmen Silva

WALDEMAR SOMMER

Con una retrospectiva pequeña, la Universidad Católica —en la Sala Blanca— rinde un postrero homenaje a Carmen Silva (1929-2008). De esta artista, bastante ligada a esa institución y fallecida el año pasado, se ofrecen trabajos menos conocidos o nunca expuestos, propiedad de familiares y amigos suyos. Tales obras demuestran sus atributos lineales y la huella de su maestro Bernard Buffet, francés muy admirado en otro tiempo. Sin duda, lo más valioso de la presente exhibición corresponde a los dibujos sin color y en formato menor, de 1953-1954. En especial llaman ahí la atención los interiores con el mobiliario como protagonista. Estas, además de anunciar las "Isla Negra", cumbre de su producción y ausentes aquí, proclaman a la dibujante de trazos netos, incisivos, plenos de dinamismo y energía, capaces de convertir en expresividad anímica las notorias elongaciones de cuellos y brazos, los encrepamientos de dedos en pies y manos de las figuras humanas.

También las virtudes del dibujo se mantienen en los óleos sobre tela y papel mostrados aquí. Ellos, sin embargo, hacen presente ese amaneramiento formal que ha perjudicado, como lastre monótono, su obra entera. Tenemos, pues, pinturas de seres humanos y retratos del período 1993-2006, donde los grandes ojos y las facciones corresponden siempre a un mismo rostro —¿inconsciente autorretrato?—, ya se trate de hombres o de mujeres en

forma mayoritaria. Entre los productos de este sector cabe destacar la encantadora interpretación de "Edith Piaf", así como el bien rescatado movimiento natural en "Dos Cármenes" y en "Pareja bailando".

Valores jóvenes

Cuatro artistas jóvenes entregan, en Galería Gabriela Mistral, su peculiar versión plástica del barroco "gabinete de maravillas". La veinteañera escultora Francisca Rojas resulta la más personal del grupo, con su rescate imaginario de los cimientos de una ciudad perdida. Así entrega, como productos

"HUMANIDAD"
Carmen Silva
Lugar: Centro de Extensión UC, Sala Blanca
Fecha: Hasta el 19 de junio.

de excavación, un cuarteto de bloques mayores y muchos menores, aunque el número amaina acá su interés global. Y a los restos arquitectónicos de pisos —baldosas, cerámicas, alfombras— se añaden con toda naturalidad posteriores adherencias: vegetales, animales, objetos. Aquí el presunto transcurrir del tiempo destructor se convierte en agente embellecedor. Por su parte, Rosario Perriello aporta una instalación plena de optimismo y fresca. Su flora con recortes de papel y la sombra esbelta que proyecta conforman una bonita, una certera composición, donde juega la blancura de los muros y el gris del suelo. Marcela Duharte, entretanto, emprende un estudio pictórico monocromo, fragmentando una vieja fotografía familiar. El mosaico resul-



SILVA.— Su muestra ofrece trabajos menos conocidos.

tante evita la imagen completa, para intensificar su capacidad evocativa. Más convencional que las anteriores, la amplia pintura de José Pedro Godoy retrata los brillos y transparencias de un zoológico de cristal, en algunos de cuyos sectores el dibujo se ablanda, tornándose confuso.

En Galería Animal, grandes fotografías en colores entrega Tomás Dittborn. Se vale del glamour material, de la amplitud del formato; de la limpidez y brillo fotográficos para transmitirnos la soledad existencial del hombre. Sus amplísimos espacios públicos desiertos sobrecogen, aparentando tragar al observador con su quietud y silencio. El solitario ser humano concurrente no logra animar estas visiones y sólo parecen ocupar el lugar del espectador y su actitud de asombro pasivo. De ese modo, en la laguna, en la piscina, en la plaza nocturna, en el patio del colegio, en menos grado dentro del vagón ferroviario, la hermosura sensorial del sitio, junto con querer manifestar vacío metafísico, se basta a sí misma, prescindiendo de la comparecencia viviente. No obstante, ese poderoso efecto se mengua en las demás fotos exhibidas. Lo obstaculizan, en cada caso, un asomo de ironía, la heterogeneidad distractora, una historia poco clara.

OJO CON

La destreza del dibujo de Carmen Silva resulta capaz de mantenerse incólume a lo largo de una obra de más de medio siglo de duración.